

14/2/74

31

Querido Perico:

Sus cartas, aunque recojan temas no siempre gratos, rezuman optimismo, huelen a primavera, llevan aire propio, con garbo. Es usted un hombre joven. Que le dure. Y que yo lo vea.

Su muy grata del 30 pdo delante.

Vivimos en un mundo saturado de confusión, atormentado y contestatario. Es el saldo de la monstruosidad de la guerra mundial con sus cuarenta millones de cadáveres. Pero, aun a pesar de eso, existe la posibilidad de irviendo, aunque sea a retazos.

Los periodicos de Paris se han ocupado largamente de los asuntos de España, de Carretero Blanco, del régimen franquista, de los vascos y de Eta. Recuerdo una frase de L'Express. No conviene confundirse en la apreciación de los problemas políticos. Si en el país vasco se abriera en estos momentos una consulta electoral, los viejos nacionalistas tendrían diez veces más votos que los terroristas dinamiteros....

Es notable el aplomo, la serenidad, el equilibrio y ponderación con que ha obrado el Gobierno franquista. Es verdad que sembró de policía el país vasco, que retiró el pasaporte a todos los vecindades en las cuatro regiones vascas peninsulares, que dijo que iba a pedir la extradición de los seis autores cuya fotografía publicó. Pero, la verdad es que, ¿qué menos podía hacer, después de la voladura en pleno centro de Madrid del Jefe del Gobierno? El escarnio de la policía es patente. Y el jefe superior de la policía, el Ministro de la Gobernación, era colocado en la cabecera del Gobierno, y en su discurso de programa de gobierno ha predicado moderación, anunciando alcaldés de elección popular, sindicatos, asociaciones políticas, apertura... Aunque de todo esto, como de dinero y santidad, caiga en pesas la mitad de la mitad, la postura, la tónica, la actitud política, están bien claras y patentes. No se trata de castigar la muerte del Jefe del Gobierno, sino de hacer evolucionar al régimen para que no sea preciso aplicar al nuevo presidente igual medicina que al anterior. Eso, como gesto, está patente. Ya veremos lo que pasa.

Las pinceladas borbónicas salpícan el cuadro. La postura de Juan Carlos en la crisis pasada es lamentable. Le dejaron... presidir el entierro de Carrero. Pero se ha enterado de la solución de la crisis por los periodicos, como usted y como yo. Luego, su padre, se ha venido a Paris, para recordar al mundo que él no ha renunciado a sus derechos, a la sucesión legítima de su padre. Y Calvo Sotelo ha escrito artículos que han producido escándalo chez Franco. Está aquí. Le he visto. Anda ilusionado, corriendo las capitales europeas. Y se propone seguir escribiendo...

De su conferencia me envió usted un extracto en Enero. Yo estaba en Leigh. Después de leerlo, lo remití aquí para que lo aprovecharan para OPE. Cayó en momentos en los que dos de sus factores estaban gripados. En este historico momento no sé dónde para, aunque esto seguro que está en alguno de los cajones con papeles para despachar. Ya saldrá.

No es usted único en el desconcierto ante la proyección de la faena de Madrid, que Eta y la policía española, de acuerdo, atribuyen a la primera. Pero, la verdad es que, los reiterados susurros de ese orden, reiterados incluso en la prensa, no han pasado de susurros, sin concreción mayor ni prueba alguna.

Conste que la otra copia que me remite usted de su conferencia no ha llegado aun. Se trata de impresos. Tardará más. Pero no ha llegado.

Le leo encantado. Salude a su mujer, a la que recuerdo mucho.

Muy suyo

Montreal, 30 de Enero de 1974

Sr. Don Manuel de Irujo,
París.

Querido Don Manuel:

¡Con cuanto interés he leído su grata del Día de los Reyes! Como de costumbre, estoy de acuerdo con sus opiniones tanto en lo que se refieren a las dificultades por que está pasando Inglaterra como en lo que atañe a 'nuestro' ETA. Esa frase del informe que usted me dice constaba literalmente en el informe que precedió a la convocatoria de la Asamblea del ETA - "Hay que vietnamizar Euzkadi"- constituye una terrorífica barbaridad. El que lo dijera, y cuantos lo respaldaran, son perturbados peligrosos no ya para el Franquismo, sino para Euzkadi.

Esa es mi mayor preocupación desde hace ya años, siempre que en la TV veía escenas de la guerra en Vietnam. Al presenciar aquellas hileras de familias, en su mayor parte mujeres miserablemente vestidas y niños semidesnudos, huyendo de los vietnamitas del Sur o del Norte, dá lo mismo, bajo el fuego de unos y otros y los bombazos de los aviones americanos, recordaba angustiado aquella carretera de Motril a Almería, después de la caída de Málaga (donde empezó a distinguirse el verdugo Arias Navarro) por la que marchaban bajo el fuego de los cruceros facciosos, entre los que no faltaba algún alemán como el 'Deutschland', millares de seres humanos, entre ellos multitud de mujeres y niños, huyendo del terror franquista. De esto hablo algo en mis memorias, pues tomé parte en la acción que puso en retirada a la flota fascista...aunque no a tiempo para evitar que hicieran una verdadera carnicería de seres inocentes.

Pues bien, al recordar aquello viendo las matanzas de Vietnam pensaba, y pienso, en lo que ocurrirá no sólo en Euzkadi, sino en España entera, en el caso de otra guerra civil. Sólo que allí no serán los alemanes los que patrocinen a los del Sur, sino los yanquis, mientras que los del Norte quedaríamos desamparados ya que los Soviéticos no nos darían ni siquiera lo poco que nos dieron en 1936, y aún ello...?a qué precio? Tal es mi inquietud desde hace ya tiempo que ~~era~~ cuando, con motivo de los consejos de guerra de Burgos, me hicieron una entrevista en TV-Canal 6, me preguntaron si creía en la posibilidad de otra guerra civil en España, respondí: "¡Dios no lo ~~de~~ permita! Porque aquello se convertiría en otro Vietnam, con Franco, o quien le suceda, como Van-Thien y los americanos ayudándole con el pretexto de defender sus bases en la Península". Eso de que 'Hay que Vietnamizar Euzkadi' recrudece ahora mis temores.

Ahora, con la 'voladura' de Carrero Blanco, el 'republicano' despedido con la República porque no le nombró comandante del 'Artabro' para la expedición al Amazonas (aunque le hiciera director de la Escuela Naval), vuelve a asaltarme la idea de otra guerra civil peninsular, aunque esta vez los adversarios del régimen franquista no serán los mismos que hace 38 años. No sé por qué me parece que la procesión anda por dentro. Y lo que vengo leyendo estos días, incluso en alguna publicación vasca, acerca de la ejecución del Almirante por el ETA, me desconcierta bastante. ¿?El ETA?; Ya sé que algunos miembros del ETA, como ocurre en el seno de toda clase de ideologías, hay locos agresivos y violentos capaces de cualquier cosa. Pero no de la fantástica preparación de la 'voladura' de Carrero Blanco, llevada a cabo con elementos materiales, tiempo y seguridad, que nunca pudieron estar al alcance de jóvenes sospechosos, aunque no fuera sino por ser vascos, en el centro de Madrid. Si le hubiesen arrojado una bomba desde un balcón, o le hubiesen pegado dos tiros desde un mirador, como a Kennedy, yo me callaba.

Pero no me he callado. Y en otra interview para la televisión, que como vasco reconocido y conocido en este país, me hicieron hace un par de semanas, dije que ^{yo} creía que en el asesinato hubiera tenido parte el ETA. Y subrayé que además estaba seguro de que, aunque no lo llorara ninguno, los nacionalistas vascos, separatistas de izquierda y de derecha, repudiaban ese género de violencia, lo mismo que aquí en Quebec los nacionalistas québécois no tuvieron nada que ver, y lo lamentaron sinceramente, con el asesinato del Minis-

tro Liberal M. Laporte. Olvidamos ya que en toda dictadura, y mucho más en las de carácter militar, los antagonismos en el seno de ellas son tan intransigentes que sólo se resuelven con la desaparición de quienes difieran del jefazo, o de algún otro bando ambicioso, en lo más mínimo. Recordemos el mismo Vietnam con Dinh-Diem y Van-Thien, Cuba con Batista, la República Dominicana con Trujillo, por no mencionar Rusia con Stalin...y Trotsky.

No mencioné nombres en cuanto a las rivalidades políticas dentro de la España de Franco, aunque sí recordé las muertes inexplicables de algunos que al comienzo de la militarada de 1936 podían hacer sombra al futuro mandato del Caudillo, como, por ejemplo, Sanjurjo y Mola. Algo podría decir también de la muerte de Ramón Franco, de cuya muerte ni siquiera han hablado desde entonces los adulones de su hermano Francisco, y cuyo avión no fué derribado por la artillería de los navíos republicanos. Lo puedo afirmar, y de ello hablo también en mis memorias, porque yo mandaba uno de los barcos - el Jorge-Juan - que vieron precipitarse en el mar el avión en que él volaba, y que estalló en el aire sin que nuestros cañones hicieran fuego en razón de que volaba lejos, y en ruta que no cruzaba el convoy que escoltábamos.

Lo que sí dije es que consideraba ridículo el tratar de hacer creer a la opinión pública, no conformista, que unos cuantos sospechosos por sus antecedentes antifascistas, y nacionalistas vascos, alguno de ellos fichado por la policía franquista, podían haber estado en Madrid varios días abriendo un tunel debajo de una calle céntrica, sin que nadie se enterase. Que luego de cometida la fechoría, tomaran coche para dirigirse a Portugal. Que cruzasen la frontera así como así a las pocas horas de saberse la noticia en el mundo entero. Que luego embarcasen en Lisboa, así como si tal cosa, en un barco que pasaba por allí camino de Burdeos. (Por lo visto, los barcos pasan por Lisboa para Burdeos con la misma frecuencia que los autobuses por Trafalgar Square) Y que luego en Burdeos, encapuchados y armados, dieran la conferencia de prensa declarándose autores del ajusticiamiento. Ni en las películas de Charles Chaplin hemos visto cosa igual. Además, para complicar más la farsa, resulta que los encapuchados sólo hablaban vascuence, y necesitaron intérprete para que les entendieran en francés y en español. ¡La caraba! Así, sin poder explicarse sino en vascuence, pasaron la frontera de Portugal, con armas y todo, después que en el mundo entero se sabía ya que se acusaba al ETA del atentado.

A mí no me cabe duda de que la primera idea de las autoridades franquistas fué hacer pasar la voladura como un accidente, una explosión de gas. Seis horas después de la muerte de Carrero, eso decía todavía la radio española. Claro que se les fué la mano en la carga de dinamita, y hasta un tonto podía darse cuenta de lo que allí había explotado. Era ya el momento de echar la culpa al ETA. A los comunistas no, porque ahora el Caudillo está muy interesado en comerciar con Rusia. Seguramente entonces fué cuando salieron de España, camino de Burdeos, un grupo de jóvenes polizontes con pasaporte diplomático...y las capuchas y pistolas en la maleta... ?Imaginación? Quizá. Al fin y al cabo yo vivo hace tiempo muy lejos del teatro de tales acontecimientos. Pero los detalles de la burda comedia le hacen a uno pensar todo eso, y más. Y no digamos nada cuando nos enteramos de qué personaje ha reemplazado a Carrero. Y su primera medida destituyendo a todos los ministros amigos del finado... Quizá Carrero, viéndose en la cúspide, y con un Caudillo al borde de la tumba, empezó a hacer cosas que no satisfacían al dictador. Claro que podía haberle destituido, pero eso equivalía a confesar que se había equivocado.... Y el Caudillo de las Españas no se equivoca nunca... Si no, no estaría allí 'por la Gracia de Dios'...o por una de las gracias de Dios.

En fin, aunque la desaparición del miserable pelotillero Carrero Blanco no sea para llorarla, ni mucho menos, creo que los vascos que se jacten de estar implicados en ella, y aún aquellos que no lo nieguen rotundamente, están cometiendo un grave error, e incluso encumbrando en la escena internacional el corrupto y despreciable régimen franquista.

?Qué opina OPE de mi conferencia sobre los vascos en Canadá? En sobre aparte le envío otra copia que, aunque es casi lo mismo, está mejor hecha pues se basa en la cinta que grabaron de la charla. A Pello Mari le envío otra a Buenos Aires. Y sólo me resta, con muchos recuerdos de Juanita, y mis saludos para los buenos amigos en esa, enviarle un gran abrazo.

Su compatriota y amigo,

Tedro Bilbao